

20 de mayo del 2022
Viernes Blanco
FERIA DE PASCUA o SAN BERNARDINO DE SIENA, Presbítero
MR pp. 715 y 927 [735 y 966] / Lecc. I p. 924

Se puede decir que este franciscano prosiguió la obra del dominico Vicente Ferrer, como predicador popular que exhortaba a los cristianos a levantar la vista por encima de los conflictos de este mundo. Desde Milán hasta Roma recorría aldeas y ciudades predicando el amor infinito de Dios y ofreciendo el nombre de Jesús como la protección para toda clase de males.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 104, 3-4

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor; busquen al Señor y serán fortalecidos, busquen siempre su rostro. Aleluya.

ORACION COLECTA

Dios nuestro, tú que diste a san Bernardino de Siena, presbítero, un extraordinario amor al santo nombre de Jesús, concédenos también a nosotros, por su intercesión y sus méritos, vivir siempre inflamados por el espíritu de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido no imponerles más cargas que las estrictamente necesarias.]
Del libro de los Hechos de los Apóstoles 15, 22-31

En aquellos días, los apóstoles y los presbíteros, de acuerdo con toda la comunidad cristiana, juzgaron oportuno elegir a algunos de entre ellos y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Los elegidos fueron Judas (llamado Barsabás) y Silas, varones prominentes en la comunidad. A ellos les entregaron una carta que decía: "Nosotros, los apóstoles y los presbíteros, hermanos suyos, saludamos a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia, convertidos del paganismo. Enterados de que algunos de entre nosotros, sin mandato nuestro, los han alarmado e inquietado a ustedes con sus palabras, hemos decidido de común acuerdo elegir a dos varones y enviárselos, en compañía de nuestros amados hermanos Pablo y Bernabé, que han consagrado su vida a la causa de nuestro Señor Jesucristo. Les enviamos, pues, a Judas y a Silas, quienes les transmitirán, de viva voz, lo siguiente: 'El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido no imponerles más cargas que las estrictamente necesarias. A saber: que se abstengan de la fornicación y de comer lo inmolado a los ídolos, la sangre y los animales estrangulados. Si se apartan de esas cosas, harán bien'. Los saludamos". Los enviados se despidieron y cuando llegaron a Antioquía, reunieron a la comunidad cristiana y les entregaron la carta. Al leer aquellas palabras alentadoras, todos se llenaron de júbilo. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 56, 8-9. 10-12

R. Alabemos y cantemos al Señor. Aleluya.

Dispuesto está mi corazón, Dios mío, para cantar tus alabanzas. Despiértate, alma mía, despiértense mi cítara y mi arpa, antes de que despunte el alba. R. Tocaré para ti ante las naciones, te alabaré, Señor, entre los pueblos, pues tu lealtad hasta las nubes llega y tu amor es más grande que los cielos. Levántate, Señor, en las alturas y llena con tu gloria el mundo entero. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 15, 15

R. Aleluya, aleluya. A ustedes los llamo amigos, dice el Señor, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre. R. Aleluya.

EVANGELIO

[Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros.]

Del santo Evangelio según san Juan 15, 12-17

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande a sus amigos que el que da la vida por ellos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a ustedes los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre. No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre les conceda cuanto le pidan en mi nombre. Esto es lo que les mando: que se amen los unos a los otros". Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • Pablo y Bernabé, a quienes se unen Judas y Silas, son los encargados de transmitir a la comunidad cristiana de Antioquía las decisiones que los más altos responsables de la Iglesia –asistidos por el Espíritu Santo– han tomado respecto a la observancia de la Ley de Moisés. Sus palabras son motivo de regocijo para los cristianos provenientes del paganismo. Estas históricas decisiones constituyen la superación de una vital controversia de la que la Iglesia sale fortalecida en la comunión, y purificada en la práctica, más dinámica y eficaz, de su acción apostólica... • Son dos las ideas básicas que nos transmite hoy el evangelio: la amistad de Jesús con sus discípulos y –como consecuencia– la necesidad del amor fraterno. Jesús lo llama «su» mandamiento, y lo califica de «nuevo». Esta será la señal externa que los identificará como suyos. La amistad de Jesús con sus seguidores se manifiesta, sobre todo, en que Él da la vida por ellos, en que les ha descubierto todos sus secretos y en que los ha elegido como «amigos». De aquí se concluye que el Padre les concederá todo lo que le pidan en su nombre.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, las ofrendas de nuestro servicio, que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Bernardino de Siena, y concédenos que, libres de las ataduras de este mundo, seas tú nuestra única riqueza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 5, 3

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Dios todopoderoso, que fortalecidos con este sacramento, aprendamos, a ejemplo de san Bernardino de Siena, a buscarte siempre sobre todas las cosas, y demos, ante el mundo, una imagen auténtica del hombre nuevo. Por Jesucristo, nuestro Señor.